

F2341

.C2

L13

UNA CALLE HISTORICA DE CARACAS

MANUEL LANDAETA ROSALES

Acq. Dept., Library
Univ. of North Carolina
Chapel Hill, N. C. 27514

manuel
F2341
.C2
L13

CF
00
C
SR

is:
cio, 1907.

C
SR
2-30-68

Init:
mg
rbia

LH
8410
Y-LC

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

F2341
.C2
L13

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL



00032423262



Digitized by the Internet Archive
in 2014

Manuel Landaeta Rosales



UNA CALLE HISTÓRICA

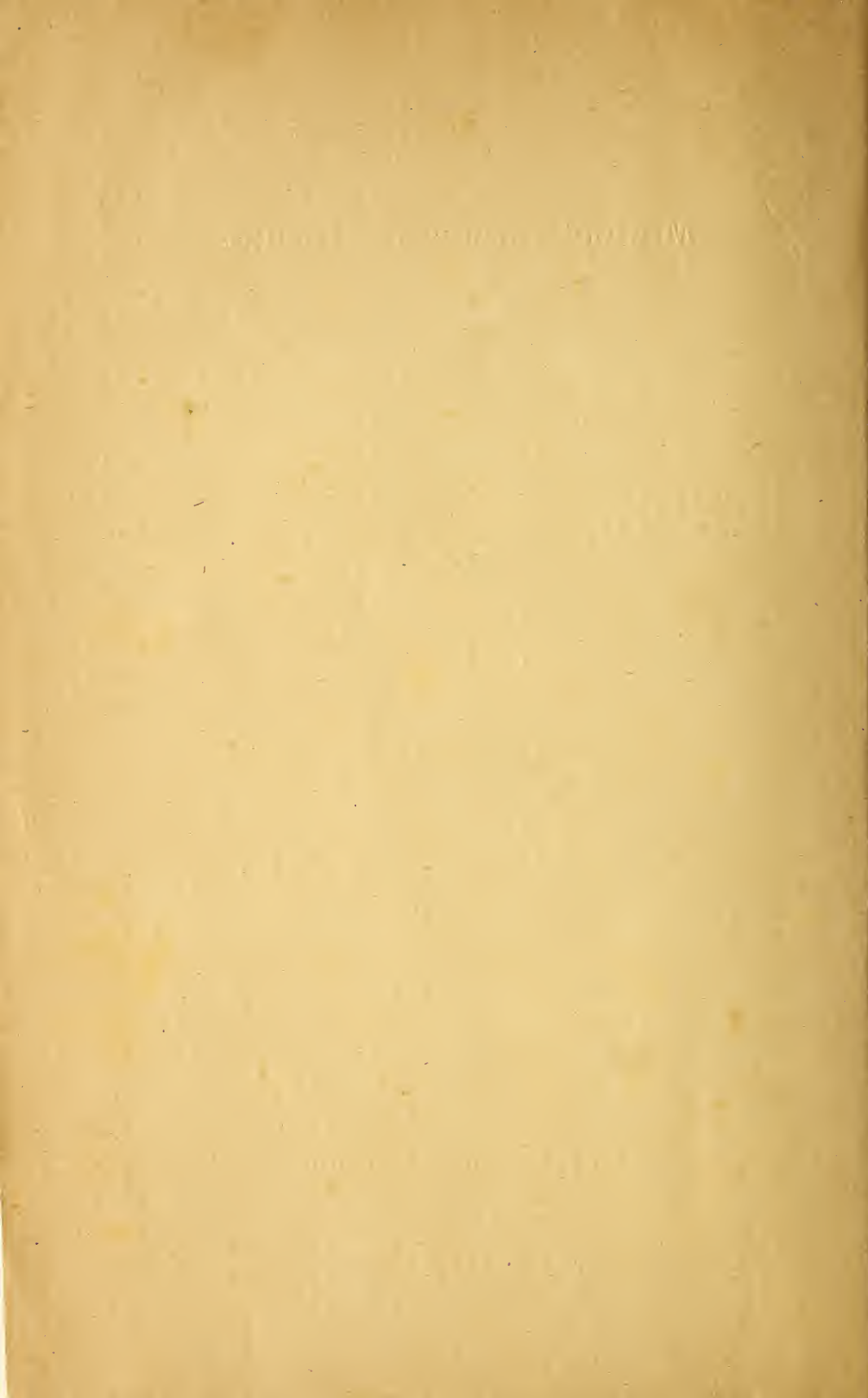
DE

CARACAS



Lit. y Tip. del Comercio

1907



20

c

F2341

.C2

L13

UNA CALLE HISTÓRICA
DE
CARACAS

Dedico este estudio histórico, al Señor Don Juan Casanova, Ministro de Obras Públicas, del Gobierno del Señor General Cipriano Castro, Restaurador y Presidente Constitucional de Venezuela.

Caracas, 14 de Marzo de 1907.

Manuel Landaeta Rosales.



La calle que hoy lleva el nombre de Norte 13 y Sur 13 y que pasa por las esquinas de la Esmeralda, El Mirador, Avilanes, Candilito, Cruz de Candelaria, Miguelacho, La Misericordia y Ño Pastor, es una de las más históricas de Caracas, desde la antigüedad.

Veámoslo:

En el extremo Norte, cuando no era sino una vereda que conducía al cáuce de Anáuco, para de allí tomar la senda que iba á Guaicamacuto, hoy Macuto y Caraballeda, traficaban los indígenas del Valle de Caracas y aún por muchos años los conquistadores, desde Francisco Fajardo en 1560 hasta después que se abrió el camino por la Pastora, que hizo empedrar más tarde, de 1603 á 1610, el Gobernador de la Provincia de Venezuela, Don Sancho de Alquiza.

A fines de Mayo de 1595, vino por aquella senda de los indígenas á Caracas, el pirata Amias Preston con

500 hombres, los que entraron por el extremo Norte, de lo que después fué la calle de que nos ocupamos y adonde salió á recibirlo á pura lanza é *ingrimo y solo*, el famoso Alonzo Andrea de Ledezma, que le costó la vida su gran temeridad y sus contrarios prendados de tanto patriotismo y valor le trajeron en triunfo á enterrar á la naciente población. Aquel célebre conquistador y fundador de Caracas, bien merece un recuerdo de estas generaciones para ejemplo de la posteridad, que admirará más y más, por que aquel abandonando hogar, comodidades y posición social y política, salió á enfrentársele sólo, á una turba de piratas para dejar así bien puesto el honor de las armas castellanas y salvar los fueros de la naciente Caracas de que era conquistador y fundador.

El 20 de Abril de 1749 llegó á su casa en la parte Occidental de la plaza de la Candelaria (casa donde hoy está la Jefatura Civil de la parroquia, unas enramadas y una pieza de un zapatero italiano), el canario Don Juan Francisco de León, que venía con 800 hombres á pedir la extinción de la odiosa compañía guipuzcoana; y el 1º de Agosto del mismo año vino con 9.000 agricultores, peones y esclavos con el mismo fin, siguiendo á la hoy plaza Bolívar como lo había hecho el 20 de Abril anterior.

A principios de Febrero de 1752, fué arrasada la casa de León, sembrada de sal y puesto en ella un poste de ignominia con una tarjeta de latón, el que fué demolido más tarde como veremos.

A fines del siglo XVIII se construyó en la misma calle la casa de Misericordia, donde un siglo después se

hizo el parque de Carabobo; y en la cual se asilaban personas desvalidas y se recluían mujeres de mala vida para su corrección.

De 1799 á 1807, estuvo detenida allí, la respetable señora Doña Joaquína Sánchez, mujer del célebre Don José María España, autor de la Revolución de 1797, que fué ahorcado el 8 de Mayo de 1799 en la plaza mayor hoy Bolívar. A Doña Joaquina se le detuvo allí por sentencia de la Real Audiencia de Caracas.

En 1810, se fraguó en la misma casa de Misericordia, la Revolución que tuvo lugar el 19 de Abril de 1810 que fué la base de la independencia Suramericana.

En 1810, 11 y 12, sirvió aquel hospicio de Cuartel de Caballería á los patriotas.

En 1811 pasó Miranda por esta calle á un paseo á Galipán, de donde divisó las playas de Macuto, como se lo recuerda á aquél en una carta de 1812 el padre Martel.

A fines de Setiembre de 1811 el Director de Obras Públicas de Caracas Don Rodolfo Basalo seguido del Congreso, del gobierno y del pueblo de Caracas, con bandas de música y la bandera tricolor, fué á demoler el poste de ignominia de la casa de León y á reivindicar en nombre de la República la memoria de aquél; siendo de notar, que aquella casa no se ha fabricado después en forma seria como lo merece, por estar en calle principal y vis á vis del templo de la Candelaria, pues parece que se ha respetado la justicia hecha allí ahora 155 años por el capitán general Don Felipe Ricardos.

Después del terremoto de 1812 fué frecuentada la

calle por el Arzobispo Coll y Prat que tuvo su residencia en Ñaraulí, donde hoy están fabricando las Oficinas para la Empresa de Cordelería en la llamada las Sabanas de Anáuco, viéndose en la *Opinión Nacional* y Documentos del Padre Blanco, pastorales de aquel Prelado, que las fechaba en Ñaraulí.

En el mismo 1812 después que Monteverde ocupó á Caracas, frecuentaba esta calle el malvado Zuazola, que estaba acuartelado en la Estancia de Cotizita, que después fué de Mr. Ackers, como consta de un recibo de aquél que poseo y que termina así: «Cantón de Cotizita, 1º de Setiembre de 1812».

En 1813 y 14 visitaba el Libertador al Marqués del Toro, su amigo y pariente, en su Estancia de Anáuco, y de consiguiente por esta calle transitaban muchos de los Próceres de la Independencia, Estancia que ya hacía años que era frecuentada por lo más granado de Caracas y como lo siguió siendo muchos años después, hasta hoy.

En 1814 vivía Ño Miguelacho, en la esquina que lleva su nombre y que dió tema para escribir una leyenda al escritor humorístico Gral. Francisco Tosta García. La casa era la del ángulo Suroeste, pero la antigua.

En 1821 cuando el Libertador vino á Caracas después de la Batalla de Carabobo, volvió á Anáuco; y á poco la Municipalidad de esta ciudad dió nombre á las calles y á ésta le puso «*De los Plazas*», hasta 1876 que se numeraron por avenidas.

En 1827 cuando el mismo Libertador estuvo en esta capital desde el 10 de Enero hasta el 5 de Julio de aquel

año, fué á la Estancia del Marqués y de consiguiente había afluencia de gente notable allí en los paseos, comidas, bailes y tertulias.

El 11 de Mayo de 1831, á 80 varas de la esquina de Candilito, hacia el Poniente, (Baúl de la esquina del Platanal) se reunieron los hombres que asaltaron la Cárcel de San Jacinto aquella noche, lo que llamaron la Revolución de los negros y de los cuales fusilaron á varios entre ellos á una mujer.

En 1843 y 1854 estuvo el degredo de variolosos en la Sabana de Ñaraulí, (lugar así llamado por la abundancia de árboles de este nombre que había allí) y de consiguiente esta era una de las calles por que se transitaba para aquel lugar infestado.

En 1846 esta calle era foco del partido liberal de la Candelaria en la candidatura de don Antonio L. Guzmán, que vivía de Manduca á Ferrenquín y se celebraron allí suntuosas fiestas de toros, templetos con grandes orquestas de músicos y cantadores, sobre todo en las fiestas nacionales, y así hasta la época de los Monagas, siendo por muchos años centro filarmónico, por vivir allí los Avilanes que eran músicos y que dieron su nombre á una de las esquinas.

De 1851 á 1869 hubo en el corral de la casa del ángulo Noroeste de la esquina de Candilito, muchas funciones de Nacimientos, Entradas á Jerusalem y Volatines, muy concurridos, y era muy frecuentada por la noche aquella calle por la ronda de Policía persiguiendo á los

ladrones Julián Díaz, Pedro Veitía y á otros, en la época de los Monagas.

En 1859, 60 y 61, fué muy visitada la Estancia de Gamboa por don Manuel Felipe de Tovar, Presidente de la República y por consiguiente por muchos de los Jefes del partido centralista.

Desde mediados del siglo XVIII se han celebrado las fiestas de la Cruz en la esquina de este nombre, habiendo años en que han sido rumbosas y en que han tomado parte todos los vecinos de la parroquia de Candelaria.

En 1864 estuvo en una Estancia de Anáuco el Mariscal Falcón, Presidente de la República y de consiguiente por esta calle desfilaban todos los magnates de la federación que iban á visitarle.

En el mismo 1864 volvió á estar el degredo en Ñaraulí, cuando la viruela de aquel año y esta era una de las vías por que se traficaba para él.

En el extremo Norte de esta calle principiaron las reuniones de la sociedad benéfica religiosa «El Símbolo de las Virtudes», que llegó en 1867 á tener local propio en la parte Poniente de la Plaza de Candelaria y en la calle de que tratamos, y allí hubo solemnes reuniones y fiestas rumbosas con todo el lujo necesario.

En 1884 estuvo el General Joaquín Crespo de temperamento en una de las estancias de Anáuco y de consiguiente pasaban por esta calle todos los hombres notables de aquella época á visitar y á tratar con el Presidente.

Por esta veréa antes de ser calle y después de ser-

lo, han traficado por largos años, los conductores de leña, carbón y madera de Galipán y los que han traído otros frutos de allí y de las Estancias de las márgenes del Anáuco, río al cual han cantado insignes poetas: por allí han traficado los cazadores, los bañistas y las familias más distinguidas de Caracas, al ir de temperamento ó paseo, siendo de advertir, que aunque de la ciudad hay hoy varias vías que conducen á las márgenes del Anáuco, unas son modernas por los puentes y camellones y otras sendas estrechísimas para salvar profundos barrancos de varias quebradas; y que solo trafican por ellas personas á pié, tomando por lo general la calle referida, que es más ámplia y sin peligro, sobre todo para los coches, carros y arreas de burros.

En esta calle queda la Iglesia y Plaza de Candelaria y el parque de Carabobo; y el 14 de Diciembre de 1908 hará dos siglos que fué inaugurada la nave central de la Iglesia, llevándose allí en posesión solemne la imágen de la Candelaria, que muchos hijos de las Islas Canarias habían traído de su país para colocarla en aquel templo que ellos fabricaron á su costa. De consiguiente de aquella calle se han presenciado numerosas fiestas religiosas y se han celebrado en la plaza los acontecimientos políticos, militares, eleccionarios y particulares en muchos años, entre aquellos la inauguración de la estatua del General José Gregorio Monagas libertador de los esclavos y el Centenario del mismo en 1881 y 1895 respectivamente.

Cortando esta calle á su paso por la esquina de la

Cruz, han desfilado los altos gobernantes de la colonia, los de la República y los sabios y viajeros ilustres; los Próceres de la Independencia; los hombres de la Federación; los de los otros partidos beligerantes de Venezuela y varias generaciones de caraqueños; y finalmente, cortando esta calle por varias esquinas hacia el Oriente, pasaron en más de un siglo, los entierros, primero al Cementerio del lado del templo de la Candelaria y después al del Este hasta 1856.

En las plazas de la Candelaria y de la Misericordia hoy parque de Carabobo, han acampado muchas familias en los terremotos de 1766, 1812 y 1900: en ellas han acampado tropas en varias épocas: en esta calle se han hecho ejercicios militares de tropas de líneas y Milicias y en la esquina del Mirador ha habido cuartel.

De 1897 á 1898 llegaba con frecuencia el General Ignacio Andrade, candidato á la Presidencia de la República, á una casa de su cuñado el doctor José Tomás Sosa Saa, entre la Cruz y Candilito y allí iban sus adeptos á tratar sobre asuntos políticos y eleccionarios.

De 1897 á 1903, vivió en esta calle de Miguelacho á Misericordia, el General José Manuel Hernández, y allí hubo afluencia de gentes, cuando su candidatura de 1897 y las veces que le han puesto en libertad después de sus varias prisiones como Jefe de Revolución en 1898, 1899 y 1900.

Las Estancias ó Quintas de las márgenes del Anáuco que quedan al Norte de esta calle, son las siguientes:

El Paraiso que fué de Don Carlos Hahn y hoy de

los Rivas Santana y donde residió el Ministro inglés mister Federico Doveton Orme.

La Estancia del Marqués del Toro de que ya hemos hablado, hoy de la señora de Erazo y donde vivió el Ministro de Inglaterra mister Rich. Bingham.

Las Palmas que fué del Doctor Calixto Madrid y hoy de los Rivas Santana.

Gamboa de la familia Tovar.

Cotizita que fué de Mr. W. Ackers, banquero y Consul general de la Gran Bretaña, estancia y terrenos que el Gobierno del General Cipriano Castro compró para el establecimiento de Sedicultura que dirige el General Alejandra Ducharne.

La de Anáuco Arriba que fué de Don Tomás Bueno y después de sus hijos Tomás y Miguel Bueno.

Finalmente, en esta calle han vivido y viven muchos hombres de armas, abogados, médicos, literatos é ingenieros, tales como los Generales Ramón Grimán, José Ramón Núñez, Alejandro Espinosa, Saturnino Fornes, Domingo A. Carvajal, Esteban Aranda, Federico Bermúdez, Candelario Padrón, Hipólito Arcay, José Ignacio Pulido, Ignacio Andrade, José Manuel Hernández, Celestino Peraza, Nicolás Rolando, Santos Escobar, Enrique Fanger, Manuel M. Gallegos, Fulgencio M. Carías, Cruz Paredes García, Ladislao García, Fernando Pacheco, Julio Savarse, Agustín García Poleo, Ramón Zárraga y otros.

Y los Doctores Nicanor Borges, Eustaquio González, Miguel Machado, Alejandro Andrade, Domingo Alas, Pedro Vicente Mijares, Andrés A. Albor, Mister Albram, Guiller-

mo Tell Villegas Pulido, Francisco de Paula Andrade, José Tomás Sosa Saa, Francisco Trujillo, Antonio Rodríguez, Alberto Smith, David Villasmil, Luis Argote, Felipe Aguerrevere, Germán Giménez, Julio Paz Rodríguez y otros.

La parte Norte de esta calle, es de los más sanos lugares de Caracas, por no haber cloacas que la infesten y recibir los puros aires del Avila, que la bañan directamente.

Ojalá que se empedrara y enlozara la parte que falta de Candilito á la Esmeralda y se alumbrara con focos eléctricos esta histórica calle, lo que obligaría á los dueños de casas á mejorarlas; y que la Empresa del tranvía lo llevara hasta donde estuvo desde su inauguración hasta hace algún tiempo, conforme á su compromiso público que contrajo.

Caracas 14 de Marzo de 1907.

MANUEL LANDAETA ROSALES.







